

## **Reseña: Gabriela anda La Habana... A medio caminar el olvido y la memoria**

Por Pedro Huerta Maldonado

*Gabriela anda La Habana... A medio caminar el olvido y la memoria* (1998), escrito por Jorge Benítez, explora el recorrido que realiza la maestra del Valle del Elqui por tierras cubanas. Con un enfoque testimonial, el libro busca poner en evidencia una desconcertante omisión con respecto a las relaciones culturales entre Chile y Cuba. Este descuido o desmemoria encuentra contraste en las múltiples ocasiones en que la poetisa visitó la ciudad "de las columnas"(Carpentier). Este descuido quizá se deba a un peculiar defecto que Gabriela identificó en los chilenos al que denominó "nuestra vanidad del sur". Según la ganadora del Nobel, esta vanidad habría sido la responsable del "olvido de las Antillas".

Puede que sea esa vanidad, como señala Benítez, la que nos haya llevado a olvidar, ya sea de forma voluntaria o inconsciente, las cuatro visitas que la maestra del Elqui realizó a la isla antillana. Esta omisión injustificable es el principal motivo que impulsa a Benítez a seguir el rastro de la poetisa por las tierras de José Martí, con el objetivo de recuperar fragmentos de los lazos culturales que unen a estas naciones hermanas.

La investigación que dio forma a este libro la realizó Benítez durante una estancia de cinco meses en La Habana, entre finales de 1996 y principios de 1997. El proyecto comenzó con un extenso recorrido exploratorio por los archivos y la biblioteca José Martí, la Casa de las Américas, el Centro de Estudios Martianos, el Instituto de Literatura y Lingüística, y el círculo de amigos "Gabriela Mistral". Durante este proceso de investigación, el autor recopiló una gran cantidad de material documental que abarca desde conferencias, discursos, reseñas biográficas y cartas que la nobel chilena dedicó a Cuba en las cuatro ocasiones que visitó La Habana: 1922, 1934, 1938 y 1953.

Este material documental junto a las entrevistas constituye la materia prima del libro, que organiza una amplia gama de materiales misceláneos (Entrevistas, discursos, conferencias, cartas, poemas y fotografías) que se encuentran estructurados en las cuatro partes que conforman a este trabajo, las que serían: La primera que busca explorar la memoria y el testimonio de destacados literatos, ensayistas, poetas y poetisas cubanos/as como Dulce María Loynaz (1902), Cintio Vitier (1921), Rafaela Chacón Nardi (1926), Ángel Augier (1918), Serafina Núñez (1913) y Fina García Marruz (1923), quienes relatan aspectos sobre la presencia de Gabriela Mistral en la tierra cubana. La segunda parte, titulada *Recados Mistralianos*, recoge discursos y conferencias que la maestra del Valle del Elqui elaboró durante su paso por diversos espacios culturales de la Isla antillana. La tercera nos da a conocer un *epistolario habanero* que reúne diez cartas enviadas por Gabriela a sus amigos cubanos. *El epílogo* presenta poemas dedicados a la palma cubana, concluyendo con un apéndice fotográfico que muestra imágenes de las visitas de la célebre escritora chilena a las tierras de Cuba.

Gabriela Mistral es una figura de alcance universal que merece ser recordada y explorada en toda su complejidad. Su paso por Cuba no fue un evento aislado ni casual, como bien nos recuerda Benítez, sino una manifestación de los profundos vínculos culturales e históricos entre Cuba y Chile. Esta conexión, a lo largo de la historia, ha contado con la participación de destacados intelectuales y artistas chilenos como el músico Claudio Arrau, el científico Alejandro Lipchutz, los pintores José Venturelli y Roberto Matta, y escritores como Manuel Rojas, Volodia Teitelboim y Pablo Neruda. La base de esta relación radica en el espíritu latinoamericanista y solidario que ha caracterizado a las figuras literarias y culturales chilenas en su apoyo al proceso de soberanía cubano. Es en este contexto, donde resulta oportuno destacar la labor investigativa de Jorge Benítez, quien ha contribuido significativamente al fortalecimiento de los lazos culturales entre ambos países, documentando la presencia de la ilustre martiana en La Habana. Su libro constituye un aporte fundamental para preservar nuestra memoria compartida con Cuba, entrelazando testimonios, oralidad y escritura en un esfuerzo por recuperar y honrar los lazos que unen a ambas naciones. Este texto es imprescindible para reflexionar sobre nuestra historia común y no dejarla perecer en el olvido.